



Boletín informativo de la
Causa de Canonización del
**P. JOAQUIM
ROSSELLÓ I FERRÀ**
Fundador de los Misioneros
de los Sagrados Corazones

Nº 25

Diciembre 2012

Con licencia eclesiástica

Dep. Legal: PM 890-1986

**Oración para pedir la
beatificación del P. Joaquín
Rosselló i Ferrà**

Dios Padre, rico en misericordia, que velas por la humanidad y no dejas piedra por mover para atraernos y comunicarnos tu felicidad, acuérdate del P. Joaquim Rosselló que, movido por tu Espíritu, siguió de cerca a Jesús.

Te pedimos que su aliento misionero nos dé calor y entusiasmo en nuestro mundo, que tanto amas.

Que su estilo de contemplación sea el nuestro para entender y vivir tu amor, manifestado en el Corazón traspasado de Jesús y compartido por María su Madre.

Concédenos la gracia que te suplicamos (expresarla) para que la Iglesia vea un signo que confirme la santidad de su vida. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

**En el cincuentenario del concilio Vaticano II,
un recuerdo del Vaticano I**

A quienes conozcan la historia de los concilios les parecerá un poco sospechoso que, en el título, juntemos los dos concilios últimos de la Iglesia. Ciertamente, el Vaticano I (1870) se reunió en circunstancias revolucionarias, y su curso se truncó cuando las tropas italianas acabaron con los Estados Pontificios. En aquella ocasión se definió la infalibilidad del Papa. Ahora bien, no olvidemos que los dos concilios son católicos, y que, cuando el de 1870 definía que el Papa es infalible, decía que el Papa participaba de la infalibilidad de la Iglesia, que somos todos los creyentes. ¿Qué quiere decir esto? Que manteniendo la fe en el Resucitado tenemos garantía de no equivocarnos y de dar una respuesta segura, sin miedo, al por qué de nuestra vida. Es vivir en la paz de los que siguen a Jesús, ese Jesús de la Navidad para la vida.

El concilio Vaticano II se adentró en la Palabra de Dios y habló más del Pueblo de Dios, de su vocación a la felicidad, de su peregrinación en este mundo. Incidió en la comunidad que formamos los seguidores de Jesús.

No entraremos aquí a examinar cómo el ➤



P. Joaquim Rosselló y Ferrà siguió el concilio Vaticano I. La prensa de entonces hablaba mucho de este acontecimiento. Nos limitaremos a tomar nota de un hecho un tanto marginal a aquel concilio. De hecho, los obispos alemanes, franceses, napolitanos, belgas, etc., presentaron documentos en los que mostraban su afán por el cuidado de los presbíteros.

Las revoluciones habían trastornado muchas vidas de los ministros ordenados y de las monjas y los monjes, Habían quedado deshechas muchas comunidades, y los curas quedaban más aislados. Por ello surgía una nueva imagen del presbítero, menos politizado por las monarquías absolutas. Era más libre, más pobre. Los obispos restauraban antiguas asociaciones alemanas, que cuajaron en la Unión Apostólica. Esta nueva asociación fomentaba una espiritualidad más tierna y profunda, que, en el siglo XIX, se alimentaba del amor del Corazón de Jesús. Era una manera de acercarse al Redentor, sin el miedo de los jansenistas y de sus seguidores, aunque lo fueran inconscientemente.

Aquella Unión procuraba la formación teológica de los ministros ordenados, y una cierta comunión de vida que, no necesariamente terminaba en que los presbíteros vivieran bajo un mismo techo. El P. Rosselló aspiraba a un clero «al par que sabio, también piadoso».

Estas tres pretensiones, unidas con la vocación a la predicación misionera, llevaron al P. Rosselló a fundar los Misioneros de los Sagrados Corazones, en Sant Honorat, en el año

1890, mientras recordaba el proyecto de los obispos del Vaticano I.

Así, el P. Rosselló propugnaba un ideal de mística del amor de Dios en los Corazones de Jesús y de María. Este es el eje de su existencia, en un mundo pluralista, en el que era llamado a la misión. Una misión encendida, pero siempre dirigida por el respeto que pide amar a la otra persona, que piensa y cree diversamente. Misión en comunidad, es decir, misión eclesial, en equipo en la iglesia local. Rehuía todo celo por lo que realizan los demás, todo monopolio de los proyectos de la Iglesia. Por aquí ha ido el Vaticano II.

Fomentaba la amistad con los presbíteros, actitud que ha sido acentuada en el concilio iniciado por el beato Juan XXIII, que ha resaltado el hecho de que los ministros comparten una misma riqueza que dimana del sacramento del orden.

Joaquim Rosselló desde joven fue respetado por su conducta irreprochable, tan resaltada por sus compañeros, y tan bien descrita por el obispo Josep Miralles. Era misionero coherente. En él, palabra y vida se daban la mano.

De ahí vino su irradiación misionera entre los jóvenes, por lo que siempre disfrutó de la amistad y colaboración de muchos laicos.

El testimonio de la santidad tal vez sea el que más fuerza misionera tenga en un mundo rico de opciones, y lleno de esperanzas.

Josep Amengual y Batle, MSSCC.

Liturgia y predicación en el cincuentenario del Concilio Vaticano II

Sin mayor esfuerzo se constatan en la biografía del P. Joaquín Rosselló dos centros de atención: la liturgia y la predicación. Respecto de la predicación se diría que fue una premonición lo que uno de sus maestros dijo a su madre, a saber, que su hijo “esbucaria trones”. Y en cuanto a la liturgia el P. Joaquín, por poner sólo un ejemplo, estaba deseoso de recitar lo que entonces se llamaba “breviario” con algún compañero a fin de saborear mejor su contenido.

Todavía nos encontramos en el año conmemorativo del cincuentenario del concilio Vaticano II. Será, pues, oportuno recordar que dos de los principales objetivos, a la vez que frutos de la magna asamblea, consistieron precisamente en profundizar sobre la liturgia y la predicación en la Iglesia.

La Liturgia es la cumbre a que tiende la acción de la Iglesia y, a la vez, la fuente de donde mana toda su fuerza (SC 10). Estas palabras decididas y rotundas las ofrecieron los Padres conciliares en el primer documento que aprobaron. Por cierto, un documento que para algunos ha quedado como el más emblemático del Vaticano II. Y es que tuvo mucha resonancia al cambiar las apariencias de la misa: lengua vernácula, participaciones de los fieles, predicación y comunión entendidas como parte integrante de la celebración, etc.

La Liturgia adquirió, pues, un gran valor para la vida eclesial y dejó en segundo término las cuestiones jurídicas

y las indicaciones meramente normativas mientras puso de relieve la importancia de la participación comunitaria, consciente y activa. A partir de entonces se ha reformado y modificado toda la liturgia católica teniendo en cuenta este marco. Hemos dejado atrás una liturgia excesivamente formalista, quizás esclerótica, que a menudo favorecía la normativa por encima de su significado teológico.

Desgraciadamente el P. Joaquín no pudo gozar leyendo las conclusiones conciliares ni tampoco saber del movimiento que antes del concilio ya apuntaba hacia esta dirección. Tales fuerzas surgieron en los países del centro de Europa y posteriormente a su muerte. Sin embargo, sabiendo de su interés por estas cuestiones bien podemos decir que anhelaba inconscientemente que llegara el día en que las afirmaciones e indicaciones del Vaticano II resonaran por todos los rincones de la Iglesia.

Por lo que respecta a la predicación sabemos que el P. Joaquim leía con mucha devoción la Escritura y recitaba fragmentos de la misma en su predicación. Algo poco frecuente en su tiempo, por cierto. Sus predicaciones se alimentaban en buena parte de la Escritura. Y con este estilo de predicación recorrió la mayor parte de los pueblos e Iglesias de Mallorca.

El Concilio promovió e intensificó la predicación y la homilía en particular. Sus indicaciones fueron decisivas para

◀ abandonar una oratoria de tipo y adoptar una predicación más viva, directa y concisa, de inspiración bíblica y litúrgica. El P. Rosselló, hijo de su tiempo, no siempre evitó las formas ampulosas, pero tampoco puso en primer lugar las apariencias antes que el contenido y el deseo de hacer bien a los feligreses.

Los presbíteros posconciliares vuelven los ojos a la época patristica, a una oratoria que se presta menos a desarrollar las dotes -por decirlo así- parlamentarias y persuasivas de los predicadores, pero que resulta más realista y sintoniza con la psicología de los hombres y mujeres de hoy.

La finalidad del Vaticano II, como es bien sabido, apuntaba a poner al día y

actualizar la acción de la Iglesia. Se trata del acto de magisterio más importante posterior al Vaticano I, es decir, en los más de 140 años últimos. Buena ocasión este año conmemorativo para empaparse de las mejores y más importantes recomendaciones del Concilio.

Sin forzar las cosas bien podemos afirmar que el P. Joaquim Rosselló compartiría sin reservas las conclusiones conciliares. Y entre éstas, como hemos dicho, la de presentar una liturgia más viva y participativa, así como la de favorecer una predicación sencilla, pero llena del espíritu de la Escritura y encendida por el deseo de llegar al corazón de los oyentes.

Manuel Soler Palà, MSSCC.

Bibliografía

Reynés Matas, Jaume: “El fuego de Dios”, segunda edición, 2010. 133 Pág.

Soler Palà, Manuel – Amengual Batle, Josep: “Joaquim Rosselló i Ferrà. Un misionero de corazón”, (BAC popular 132) Madrid 1997, 295 Pág. + 16 de fotografías.

Josep Amengual i Batle, “Joaquim Rosselló, Miquel Maura, Miquel Costa. Míg segle de bisbes mallorquins (1898-1947)”. (Maregassa 21. Lleonard Muntaner), Mallorca 2011, 133 p.

Josep Amengual i Batle, “El P. Joaquim Rosselló, «Columna i torxa» de l'Església a Mallorca”, (Scripta et documenta, 94), Publicacions de l'Abadia de Montserrat 2011.

Direcciones

Vice-Postulación de los Misioneros de los SS. Corazones

Monestir de La Real. Camí de La Real, 3. 07010 Palma (Illes Balears).

Tf. +34 971750495 - + 34 669401892

Correo electrónico: josep.amengual@msscc.org - [www//http.msscc.org](http://www.msscc.org) - www.fundacionconcordia.org

Donativos de acción de gracias y para la Causa

Si deseáis colaborar en la promoción de la Causa, podéis depositar vuestra aportación en: Misioneros de los Sagrados Corazones de Jesús y María (Mallorca). “La Caixa”: Concepción: Ag.174.

Cuenta: **2100 0174 94 0200047241.**